

**ACONDICIONADO
DE CAMAS, PRENDAS
DE VESTIR Y ROPA DE HOGAR**

Susana Castro Neira

Muestra gratuita

IDEASPROPIAS
editorial

IDEAS PROPIAS

editorial

▶ Compra este libro



Muestra gratuita

Muestra gratuita

Acondicionado de camas, prendas de vestir
y ropa de hogar

Muestra Gratuita

Muestra gratuita

Acondicionado de camas, prendas de vestir
y ropa de hogar

Desempeño laboral de tareas domésticas

Muestra gratuita

Muestra gratuita

Muestra gratuita

Autora

Susana Castro Neira (Lugo, 1976) es diplomada en Gestión y Dirección de Empresas Hoteleras por el Centro Superior de Hostelería de Galicia. Asimismo, posee titulación complementaria como docente de formación ocupacional y formación en línea.

Ha desarrollado su carrera profesional como gobernanta en residencias para la tercera edad en Burela y Lugo. Además, posee una amplia experiencia como formadora de cursos. Entre el contenido que ha impartido a lo largo de su carrera, destacan las acciones formativas de camarera de pisos, limpieza de superficies y mobiliario en edificios y locales y operaciones básicas de limpieza en alojamientos, entre otras.

Ficha de catalogación bibliográfica

Acondicionado de camas, prendas de vestir y ropa de hogar. Desempeño laboral de tareas domésticas

1.ª edición
Ideaspropias Editorial, Vigo, 2014

ISBN: 978-84-9839-500-6
Formato: 17 x 24 cm • Páginas: 108

ACONDICIONADO DE CAMAS, PRENDAS DE VESTIR Y ROPA DE HOGAR.
DESEMPEÑO LABORAL DE TAREAS DOMÉSTICAS.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

DERECHOS RESERVADOS 2014, respecto a la primera edición en español, por

© Ideaspropias Editorial.

ISBN: 978-84-9839-500-6

Depósito legal: VG 804-2014

Autora: Susana Castro Neira

Impreso en España - Printed in Spain

Ideaspropias Editorial ha incorporado en la elaboración de este material didáctico citas y referencias de obras divulgadas y ha cumplido todos los requisitos establecidos por la Ley de Propiedad Intelectual. Por los posibles errores y omisiones, se excusa previamente y está dispuesta a introducir las correcciones pertinentes en próximas ediciones y reimpressiones.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
1. Procesos de lavado y secado de ropa de hogar y prendas de vestir	13
1.1. El flujo de la ropa	15
1.2. Técnica de clasificación y separación de la ropa	16
1.2.1. Recogida de ropa de hogar y prendas de vestir	16
1.2.2. Características: fibras, colores, grado de suciedad y tamaño	18
1.2.3. Tratamientos especiales: desmanchado	20
1.2.4. Revisión de las prendas antes del lavado. Búsqueda de objetos: metálicos, de papel, etc.	21
1.2.5. Interpretación del etiquetaje	22
1.3. Proceso de lavado manual de ropa de hogar y prendas de vestir	23
1.4. Proceso de lavado automático de ropa de hogar y prendas de vestir	26
1.4.1. Tipología de electrodomésticos: lavadora, secadora y lavadora-secadora	28
1.4.2. Interpretación de manuales de funcionamiento de electrodomésticos	28
1.4.3. Utilización de aparatos electrodomésticos	31
1.4.4. Técnicas de conservación de la maquinaria	32
1.5. Técnica de tendido y recogida de la ropa	33
1.6. Aplicación de productos específicos de lavado y desmanchado	34
1.6.1. Técnicas de manipulación de productos específicos de lavado y desmanchado	34
1.6.2. Dosificación de productos específicos de lavado y desmanchado	35
1.6.3. Interpretación de etiquetaje	35
1.7. Procedimientos de adecuación de espacios para efectuar los trabajos de: lavado, secado, tendido de ropa y recogida de ropa	38
1.8. Origen de las incidencias en el proceso de lavado	39
1.8.1. Productos de lavado	40
1.8.2. Clasificación incorrecta	40
1.8.3. Exceso de carga	41

CONCLUSIONES	43
AUTOEVALUACIÓN	45
SOLUCIONES	47
2. Técnicas de cosido básico y planchado de ropa de hogar y prendas de vestir	49
2.1. Selección de técnicas de cosido: tipos y características de tejidos	51
2.2. Utilización de útiles de costura	55
2.2.1. Tipos de útiles	55
2.2.2. Modo de utilización	56
2.3. Ordenación del costurero	58
2.4. Proceso de planchado	58
2.4.1. Interpretación del etiquetaje	60
2.4.2. Técnicas de planchado: plancha eléctrica o de vapor	62
2.4.3. Secuencia de actividades	62
2.4.4. Selección de temperatura	64
2.4.5. Selección de accesorios	64
2.4.6. Aplicación de productos específicos	64
2.5. Proceso de colocación en espacios habilitados	65
2.6. Técnicas de adecuación de espacio para ejecutar las tareas de planchado	66
CONCLUSIONES	69
AUTOEVALUACIÓN	71
SOLUCIONES	73
3. Técnicas de preparación de camas	75
3.1. Elementos que componen una cama	76
3.1.1. Tipos de camas	76
3.1.2. Tipos de colchones	77
3.1.3. Tipos de ropa de cama	78
3.1.4. Tipos y colocación de complementos	79
3.2. Técnicas y secuencia en la preparación de camas	80
3.3. Valoración, planificación y realización de rutinas en el cambio de ropa	82
3.4. Técnica de volteo y giro de colchones	83
3.5. Técnicas de verificación del trabajo	83
CONCLUSIONES	87
AUTOEVALUACIÓN	89
SOLUCIONES	91

PREGUNTAS FRECUENTES	93
GLOSARIO	95
EXAMEN	99
BIBLIOGRAFÍA	103
CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS	105

Muestra gratuita

Muestra gratuita

INTRODUCCIÓN

Este manual pretende dar una visión específica de algunas tareas propias del profesional de empleo doméstico, tales como el proceso de lavado, planchado y costura de la ropa, así como la preparación de las camas.

Se darán instrucciones para ejecutar de forma satisfactoria el lavado de la ropa de vestir y de hogar. Para ello, será necesario realizar una clasificación de las prendas (en función de sus características y el grado de suciedad que presenten), interpretar el etiquetaje de los fabricantes y conocer el funcionamiento de los electrodomésticos necesarios.

Posteriormente, se explicarán los procesos de secado y planchado de la ropa, teniendo en cuenta las necesidades de los tejidos y las diferentes técnicas de planchado (con plancha eléctrica o con plancha de vapor).

Además, se describirán las principales técnicas de costura, en función de las reparaciones básicas de las prendas que deban realizarse (coser botones, hilvanar, rematar o subir bajos de pantalones). Por último, se pautará la secuencia de acciones para la preparación de las camas, que deberá hacerse siguiendo una planificación y verificando el resultado final.

Muestra gratuita

Acondicionado de camas, prendas de vestir y ropa de hogar

1 Procesos de lavado y secado de ropa de hogar y prendas de vestir

Objetivos

- Explicar los riesgos asociados, tanto para la persona profesional como para la ropa, en la recogida de la misma de las distintas dependencias del domicilio.
- Identificar y justificar la actuación en la clasificación y preparación de la ropa, antes de proceder a su limpieza.
- Explicar los tipos de procedimientos de lavado, señalando sus ventajas e inconvenientes, relacionándolos con los tipos de prendas y las indicaciones del fabricante.
- Describir los electrodomésticos para el lavado y secado de la ropa e interpretar los manuales de funcionamiento, señalando su modo de utilización y conservación e indicando los productos a utilizar.
- Explicar el proceso de lavado y recogida de la ropa valorando los condicionantes que lo determinan.
- Recoger la ropa de vestir y de hogar de las distintas dependencias, retirando los objetos que impidan la limpieza. Realizar el lavado de la ropa e interpretar el etiquetado de la misma, posteriormente clasificarla según sus características.
- Reconocer y explicar el procedimiento de lavado y planchado indicando los condicionantes para su utilización.

Contenidos

1. Procesos de lavado y secado de ropa de hogar y prendas de vestir
 - 1.1. El flujo de la ropa
 - 1.2. Técnica de clasificación y separación de la ropa
 - 1.2.1. Recogida de ropa de hogar y prendas de vestir
 - 1.2.2. Características: fibras, colores, grado de suciedad y tamaño
 - 1.2.3. Tratamientos especiales: desmanchado
 - 1.2.4. Revisión de las prendas antes del lavado. Búsqueda de objetos: metálicos, de papel, etc.
 - 1.2.5. Interpretación del etiquetaje

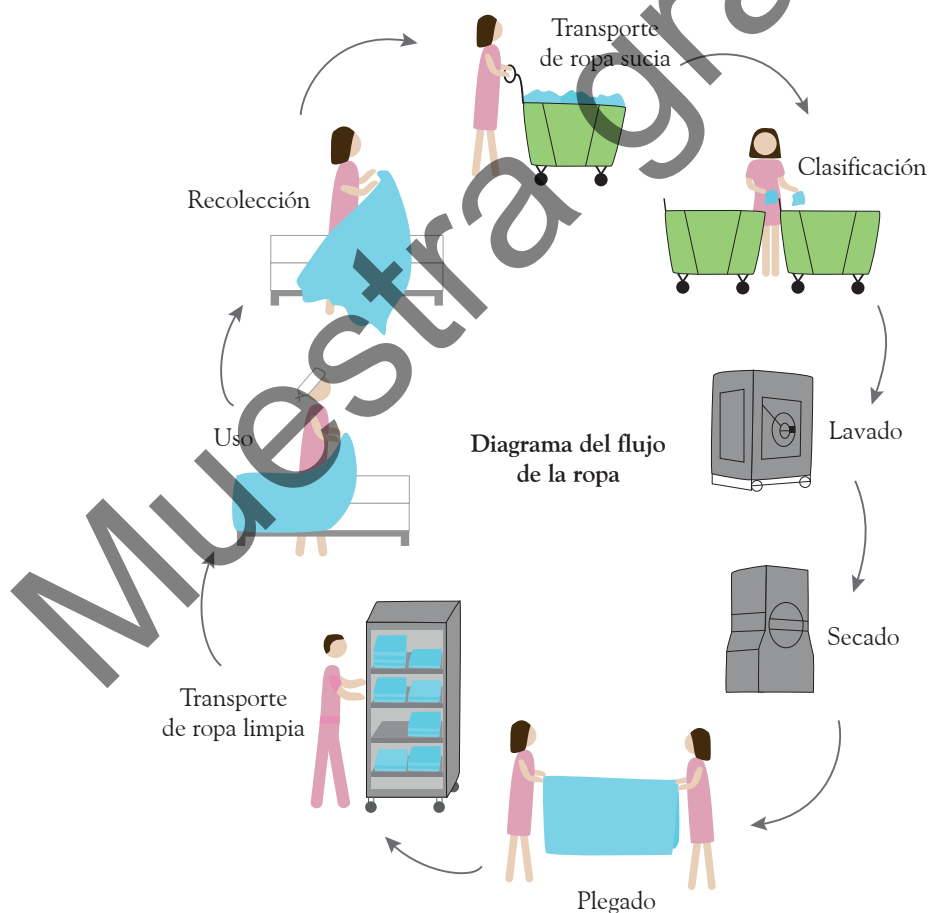
- 1.3. Proceso de lavado manual de ropa de hogar y prendas de vestir
- 1.4. Proceso de lavado automático de ropa de hogar y prendas de vestir
 - 1.4.1. Tipología de electrodomésticos: lavadora, secadora y lavadora-secadora
 - 1.4.2. Interpretación de manuales de funcionamiento de electrodomésticos
 - 1.4.3. Utilización de aparatos electrodomésticos
 - 1.4.4. Técnicas de conservación de la maquinaria
- 1.5. Técnica de tendido y recogida de la ropa
- 1.6. Aplicación de productos específicos de lavado y desmanchado
 - 1.6.1. Técnicas de manipulación de productos específicos de lavado y desmanchado
 - 1.6.2. Dosificación de productos específicos de lavado y desmanchado
 - 1.6.3. Interpretación de etiquetaje
- 1.7. Procedimientos de adecuación de espacios para efectuar los trabajos de: lavado, secado, tendido de ropa y recogida de ropa
- 1.8. Origen de las incidencias en el proceso de lavado
 - 1.8.1. Productos de lavado
 - 1.8.2. Clasificación incorrecta
 - 1.8.3. Exceso de carga

Muestra gratuita

1.1. El flujo de la ropa

El proceso de lavado de la ropa es una técnica que lleva realizándose desde tiempos ancestrales. En cada época se han utilizado aquellos medios que más se adaptaban a cada tiempo. Así, se ha pasado del lavado a mano, cuyos medios existentes eran el agua y los jabones elaborados artesanalmente, hasta los tiempos modernos, en los que se cuenta con la más variada existencia de maquinaria y material, lo que convierte el trabajo en menos manual y más mecánico.

Todo proceso de lavado, sea manual o mecánico, sigue un protocolo que se denomina **flujo de la ropa**. Este proceso consta de las siguientes etapas: uso, recolección, transporte de la ropa sucia, clasificación, lavado, secado, plegado y transporte de la ropa limpia.



El proceso de este diagrama de flujo es común a los niveles doméstico e industrial. Es decir, el proceso de lavado es el mismo tanto en domicilios particulares como en hoteles o lavanderías industriales.

A lo largo de la unidad se explicarán las pautas a seguir en cada una de las etapas y se detallarán las diferencias entre los protocolos que se llevan a cabo en los ámbitos más sencillos, como el doméstico, y en los más laboriosos, como hoteles y grandes superficies.

1.2. Técnica de clasificación y separación de la ropa

Para llevar a cabo las labores de clasificación y separación de la ropa, es necesario conocer unos protocolos y pautas de actuación, que ayudarán a que las labores de los profesionales sean más rutinarias. Además, esta técnica de clasificación y separación de la ropa favorecerá que los objetivos se cumplan según las normas establecidas.

El proceso comienza por clasificar las prendas, en función de los tejidos, el tamaño y el grado de suciedad. A continuación, se deberá valorar la necesidad de aplicar tratamientos especiales de desmanchado. Por último, es importante revisar y vaciar los bolsillos e interpretar el etiquetaje de cada prenda, para aplicar el proceso de lavado más adecuado.

1.2.1. Recogida de ropa de hogar y prendas de vestir

Tal y como se refleja en el diagrama del flujo de la ropa, el proceso de lavado tiene siempre una primera etapa, en donde las prendas objeto de limpieza están siendo usadas. Esta fase se denomina **uso**. En este punto del proceso se incluye tanto la ropa personal como la lencería de uso común en el ámbito doméstico: sábanas, toallas, alfombras, cortinas, etc.

Tras esta primera fase, la siguiente función del limpiador sería la de recogida de ropa de hogar y prendas de vestir sucias, para ser trasladadas a la zona de lavado. En cualquier caso, a lo largo de todo el proceso se debe actuar conforme a las instrucciones dadas, previniendo los riesgos asociados a la tarea, como se explicará a continuación.

El tercer paso para continuar con el flujo de la ropa sería el **transporte** de la ropa sucia a la zona de lavado. Para facilitar esta tarea y auxiliar al limpiador,

se utilizarán cestas, cubos o cualquier otro útil que sirva para transportar las prendas y no sobrecargar al trabajador.

Una vez que las prendas han sido trasladadas a la zona de limpieza, el paso siguiente e imprescindible será la **clasificación** de las prendas.

Es importante clasificar adecuadamente las prendas antes de lavarlas, lo que se justifica por las siguientes ventajas:

- No estropear las prendas. Es un riesgo someter la ropa a procesos, temperaturas o productos limpiadores no adaptados a su composición, ya que los tejidos se pueden deteriorar.
- No utilizar de forma errónea las máquinas, utilizando programas de lavado que suponen más gasto de agua o cargándolas inadecuadamente.
- No sobrecargar las máquinas. Si la maquinaria es sometida a mayor carga de la que puede soportar, se producirán dos consecuencias. Por un lado, se acortará la vida útil de la lavadora. Por otro lado, no se conseguirá un lavado óptimo. Al cargar indebidamente la máquina, el agua y el producto limpiador diluido en ella no pueden circular adecuadamente, y, por tanto, no se eliminarán correctamente las manchas incrustadas en los tejidos.
- Facilitar las posteriores fases de secado, planchado y plegado de la ropa. Si se utilizan programas y productos adecuados, el resultado final será más eficaz. Por tanto, se estará racionalizando mejor el tiempo de trabajo.

Ejemplo

No necesita el mismo proceso de lavado un mantel con una suciedad intensa, que unas cortinas. En el primer caso, se utilizarán productos limpiadores específicos y más agresivos. Sin embargo, para limpiar las cortinas se usarán productos más suaves, ya que su suciedad es más liviana.

En la fase de recogida de la ropa de las distintas dependencias del domicilio, tanto las prendas como la persona profesional están expuestas a una serie de riesgos, que es importante conocer y saber prevenir:

Riesgo para el profesional	Ejemplo	Daño derivado	Medidas de prevención
Seguridad	Superficies resbaladizas u obstáculos en el camino al transportar la ropa	Caídas, golpes y choques contra objetos	Utilizar calzado adecuado (antideslizante) y señalar zonas húmedas o con obstáculos con los medios necesarios
Ergonomía	Posturas forzadas y presión psicosocial	Contracturas, sobreesfuerzos y estrés	Adoptar posturas adecuadas en la utilización de máquinas y útiles de transporte y limpieza y ajustar en la medida de lo posible los horarios de los trabajadores
Riesgo para la ropa	Ejemplo	Daño derivado	Medidas de prevención
Durante la recogida de la ropa	Enganches de tejidos por mala manipulación	Rotura de prendas	Manipular con cuidado las prendas a la hora de recogerlas

1.2.2. Características: fibras, colores, grado de suciedad y tamaño

La clasificación de la ropa antes de su lavado es crucial para conseguir un resultado final eficaz. Para conseguir un tratamiento óptimo en el cuidado y conservación de la ropa, la clasificación de las prendas se realizará atendiendo a cuatro características: composición (origen de las fibras), color, grado de suciedad y tamaño de las prendas.

En primer lugar, en cuanto a la composición u origen de las fibras, lo importante es conocer con exactitud cuál es la composición de la prenda antes de proceder al lavado. De este modo, se evitan deterioros en la misma y se sabe con exactitud a qué temperatura y proceso se pueden someter esas fibras.

Las prendas se pueden dividir en función de la procedencia de sus fibras dependiendo de si estas son de origen natural o sintético. Las de **origen natural** son aquellas fibras que proceden de animales, vegetales o minerales.

- Los tejidos de origen animal son aquellos tejidos extraídos de pelos que cubren el cuerpo de los animales. Los ejemplos más conocidos son la lana (extraída del pelo de la oveja), la seda (procedente de las mariposas) o la angora (conejo de angora).

- Las fibras de origen vegetal son las extraídas de semillas o tallos de diferentes plantas o árboles. Los ejemplos más conocidos son el algodón (extraída de semillas), el yute o el cáñamo.
- Los tejidos de origen mineral son materiales menos comunes, sobre todo en el ámbito doméstico. Como ejemplo, se podría mencionar el amianto o la fibra de vidrio.

Por su parte, las fibras de **origen sintético** son los tejidos que actualmente más proliferan en el mercado. La existencia de fibras naturales no puede hacer frente a la enorme demanda del mercado existente. Por ello, se recurre a la elaboración de fibras sintéticas. Como ejemplo, se puede señalar la viscosa, el nailon o el poliéster.

En segundo lugar, se debe tener especial cuidado con los colores de las prendas, ya que el resultado de mezclar ropa blanca y ropa de color en un mismo lavado puede ser bastante desafortunado.

Importante

Para evitar el desteñido, se debe comprobar la solidez de las prendas al lavado. Una manera muy sencilla y eficaz de realizar esta prueba será mojando la prenda en una esquina, teniendo en cuenta que la temperatura del agua se adapte a las necesidades de cada fibra. Posteriormente, habrá que frotar, escurrir y envolverla en una prenda blanca. Con este sencillo proceso se sabrá si el color es sólido y resistente al lavado.

En tercer lugar, al medir el grado de suciedad se analiza lo sucia que se encuentra la ropa, para someterla a uno u otro proceso de lavado.

Teniendo en cuenta el ámbito doméstico en el que se van a desarrollar las funciones de limpieza, las prendas se clasifican, según su grado de suciedad, en:

Clasificación de las prendas según su grado de suciedad	
Suciedad fuerte	Paños, trapos de cocina, manteles y servilletas
Suciedad normal	Sábanas, toallas y ropa de vestir
Suciedad débil	Cortinas, visillos y mantas

Tal y como se puede apreciar en la tabla, toda la ropa procedente de la cocina se encontraría englobada en el primer grupo, el de la suciedad fuerte. Se debe

tener en cuenta que en esta zona de trabajo el origen de las manchas va a ser siempre, en mayor o menor medida, de tipo graso. Por tanto, la suciedad es más difícil de tratar, y conlleva un proceso de lavado más minucioso que el propio de la ropa de cama o la ropa de vestir.

En cuarto y último lugar, el tamaño es, quizás, el principio menos importante de los cuatro. Además, es el menos útil en ámbitos con poco volumen de trabajo, como puede ser una vivienda estándar de tres miembros.

Sin embargo, este principio resulta imprescindible en hoteles y grandes superficies. En estos lugares, una vez que las prendas son recibidas en el departamento de lavandería, se clasifican por tamaño, para facilitar las posteriores fases de planchado y plegado.

1.2.3. Tratamientos especiales: desmanchado

Una de las funciones más importantes de un limpiador es saber el tratamiento más adecuado para eliminar una mancha en un tejido. Es difícil hacer una clasificación de todos los tipos de suciedad con los que se puede encontrar el profesional.

La forma más eficaz de analizar el tipo de manchas es teniendo en cuenta su origen. De este modo, se plantea la siguiente clasificación:

Tipos de manchas según su origen	
Manchas de origen graso	Aceites, grasas y mantequilla
Manchas de origen químico	Pinturas y barnices
Manchas de origen mineral	Barro y polvo

Existen tratamientos especiales para eliminar las manchas de la ropa antes de proceder a su limpieza, como el desmanchado. Para realizarlo, habrá que tener en cuenta una serie de normas. Lo primero es realizar un tamponado. Con una esponja se tratará de absorber la suciedad disuelta que todavía quede en la superficie del tejido.

La técnica del **tamponado** consiste en absorber los restos de manchas en un proceso de desmanchado. Es el paso previo antes de su eliminación definitiva.

El paso siguiente será conocer cuál es el origen de la mancha (graso, químico o mineral). Atendiendo a este criterio, la mancha se tratará de uno u otro modo.

Sin embargo, existen unas normas básicas para tratamiento de las manchas:

- Actuar rápidamente, con el fin de evitar que la mancha se extienda. Así, se impedirá que la suciedad se incruste en los tejidos, resultando más difícil la eliminación.
- Leer detenidamente las etiquetas del fabricante con las instrucciones de lavado, conservación y tratamiento del textil.
- En caso de ser necesario la utilización de un quitamanchas, se debe probar primero en una zona poco visible. Así se evitará que el producto estropee la prenda.

1.2.4. Revisión de las prendas antes del lavado. Búsqueda de objetos: metálicos, de papel, etc.

Es muy importante, antes de proceder al lavado de la ropa, efectuar una revisión de las prendas antes del lavado. Se deben comprobar los bolsillos, para verificar que no contienen nada en su interior. Con esta acción previsor, se evitarán accidentes de lavado indeseados y, en consecuencia, se logrará un proceso de lavado más eficaz.

Ejemplo

Un bolígrafo olvidado en un bolsillo podría ocasionar en un lavado a máquina diferentes accidentes. Por un lado, la descarga de la tinta provocaría manchas de difícil eliminación en un proceso de lavado normal, tanto en esa prenda como en otras. Por otro lado, es posible que se produzca una avería de la máquina, al extraviarse el bolígrafo dentro del bombo.

Estos accidentes son evitables con una buena planificación en la fase de clasificación de las prendas, momento en el que habrá que realizar estas comprobaciones y retirar todo objeto que pueda impedir la limpieza de la ropa o deteriore la prenda o electrodoméstico a utilizar.

En el ámbito doméstico, los objetos metálicos o de papel que se pueden encontrar con mayor asiduidad en los bolsillos son llaves olvidadas, hojas con anotaciones y bolígrafos.










1.2.5. Interpretación del etiquetaje

Todo textil viene con unas indicaciones marcadas por los fabricantes, identificadas en etiquetas a través de símbolos que son internacionales y sirven para tener en cuenta una serie de precauciones importantes antes de comenzar el proceso de lavado, secado y planchado de las prendas. Para conseguir un lavado eficaz, es importante realizar previamente una adecuada interpretación del etiquetaje.



Siguiendo estas indicaciones, se estará consiguiendo un resultado de limpieza óptimo. En consecuencia, se alargará la vida del tejido. A continuación se detallan las **instrucciones de lavado básicas** y su simbología correspondiente para el lavado y el lavado en seco.

Lavado		Lavado en seco	
	Máximo 95 °C Acción mecánica normal		Limpieza en todos los disolventes corrientes Disolventes habituales
	Máximo 95 °C Acción mecánica reducida		Limpieza con percloroetileno, disolventes clorados y esencias minerales Percloroetileno, gasolina, hidrocarburo con cloro y flúor R113 Y R11
	Máximo 60 °C Acción mecánica normal		Como la anterior, pero con restricciones de adición de agua, de acción mecánica y de temperatura
	Máximo 60 °C Acción mecánica reducida		Limpieza con esencias minerales Gasolina, hidrocarburo con cloro y flúor R113
	Máximo 40 °C Acción mecánica normal		Como la anterior, pero con restricciones de adición de agua, de acción mecánica y de temperatura
	Lavado delicado Acción mecánica reducida		No limpiar en seco
	Centrifugado corto		
	No lavar		
	Lavar a mano		

Las siguientes son las instrucciones que deben seguirse para el correcto planchado y secado de los materiales textiles.

Planchado		Secado	
 Caliente	Algodón y lino		Se puede secar en secadora
 Moderado	Lana, seda, poliéster y viscosa		No secar en secadora
 Flojo	Fibras químicas: acrílico, poliamida y acetato		Secar colgando de una cuerda
 No planchar			Tender sin escurrir
Los puntos representan las zonas de temperaturas indicadas en la mayoría de las planchas			Secar en un plano horizontal sin tender

Por último, la resistencia al cloro de los materiales se representa a través de los siguientes símbolos:

Resistencia al cloro	
	Puede utilizar lejía
	No utilizar lejía

1.3. Proceso de lavado manual de ropa de hogar y prendas de vestir

Como ya se ha visto en el apartado de clasificación de la ropa, hay que tener en cuenta el grado de suciedad para valorar el proceso de limpieza al que hay que someter los textiles. En este epígrafe se explicará cómo influye el origen de las fibras en el proceso de lavado manual de ropa de hogar y prendas de vestir.

Además del tipo de fibra, para el proceso de lavado a mano habrá que tener en cuenta otras variables, como el tipo y la temperatura del agua a utilizar o los productos limpiadores.

Importante

El agua caliente en muchos casos tiene un efecto rebote: en lugar de eliminar la mancha, lo que hace es fijarla, haciendo más difícil la eliminación en un proceso de lavado posterior.

Una vez se ha identificado el tipo de tejido que hay que lavar (fibras naturales o fibras sintéticas), y se ha valorado el grado de suciedad (origen graso, químico o mineral), se puede comenzar con el proceso de limpieza que mejor se ajuste a las necesidades de la pieza.

A lo largo del módulo formativo, se explicarán los diferentes componentes de los limpiadores utilizados en el lavado manual (tensioactivos, complejantes, etc.), así como la función de cada uno de ellos en el proceso de lavado.

Es importante conocer el tipo de agua que hay en la zona donde trabaja el profesional. Se trata de un agente fundamental en todo proceso de limpieza. Por ello, se debe conocer si el agua es blanda o dura. La clasificación en una u otra viene dada por la cantidad de impurezas que contiene. El modo en que el tipo de agua afecta al proceso de lavado se explica en la siguiente tabla:

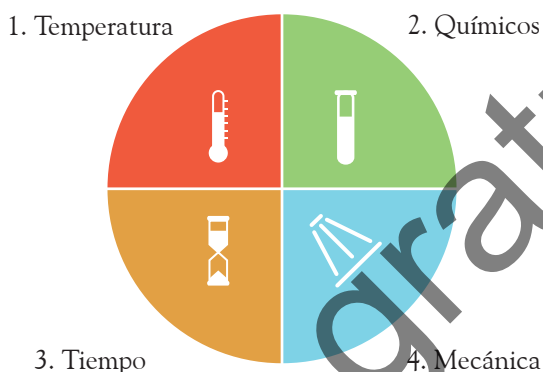
	Agua blanda	Agua dura
¿Cómo se reconoce?	Libre de cal	Contiene cal
¿Cómo influye en el lavado?	Forma abundante espuma	Apenas forma espuma

Las fibras más utilizadas en el ámbito doméstico son:

- Algodón (sábanas, toallas y prendas de vestir).
- Lino (mantelería o prendas delicadas).
- Poliéster (en combinación con algodón en muchas prendas de vestir).
- Lana (alfombras y otros tejidos decorativos).

Para realizar de manera satisfactoria el proceso de lavado manual, garantizando el perfecto estado de la prenda, hay que conocer el llamado círculo de Sinner.

El **círculo de Sinner** establece que, para conseguir un proceso de limpieza óptimo, se debe conseguir un equilibrio entre cuatro factores: acción mecánica, acción química, temperatura y tiempo.



Además, en el proceso de lavado de las prendas a mano, es importante seguir las indicaciones del fabricante, ya que de ello dependerá un acabado eficaz. Asimismo, tratando los tejidos adecuadamente, en función de su composición y necesidades de limpieza, se conseguirá alargar su vida útil.

Ejemplo

Una situación práctica que puede encontrarse en el ámbito doméstico es el lavado de una toalla con una mancha de sangre.

La mayoría de las toallas llevan en su composición un porcentaje muy alto de algodón mezclado con alguna fibra sintética, como por ejemplo el poliéster. Por tanto, a la hora de efectuar su limpieza a mano, habrá que saber que la temperatura del agua ha de ser baja, para no dañar los tejidos.

En este caso, antes de proceder a la limpieza íntegra de la toalla, se debe tratar primero esa mancha de sangre. Para ello, se utilizará agua fría, ya que el agua caliente fijaría la mancha en el tejido, haciendo más difícil su eliminación posterior.

El agente limpiador a utilizar será cualquiera del grupo de los ácidos.

Al tratarse de un proceso de lavado manual, los agentes condicionantes del círculo de Sinner que van a interactuar serán:

- La mecánica, es decir, la fricción manual de la persona limpiadora sobre la prenda a través de la fuerza efectuada con sus manos.
- El tiempo que dura la interacción de los productos limpiadores diluidos en el agua en contacto con la prenda.
- La temperatura a la que se encuentra el agua a utilizar en el proceso de lavado.
- La química, en este caso la composición del agua y de los productos utilizados.

Por último, el procedimiento de lavado a mano tiene una serie de ventajas e inconvenientes, que se describen a continuación:

Ventajas	Inconvenientes
Beneficio ecológico: reducción en gasto de electricidad, agua y productos químicos. Mayor duración de la ropa, al no ser sometida al desgaste del golpeo en el bombo de la lavadora	El profesional, que está empleando un tiempo en limpiar a mano, podría ser sustituido por una máquina. En ocasiones, el resultado final es menos efectivo

1.4. Proceso de lavado automático de ropa de hogar y prendas de vestir

En los tiempos actuales, prácticamente todo el lavado manual ha quedado relegado y ha sido sustituido por las más avanzadas máquinas. Así, lo más habitual es realizar el proceso de lavado automático de ropa de hogar y prendas de vestir.

Como ya se ha visto en el proceso de lavado manual, el círculo de Sinner estipula cuatro factores determinantes que influyen en un proceso de lavado eficaz y completo. En el proceso de lavado a máquina, los condicionantes que intervienen son los siguientes:

- **Tiempo:** este valor se obtiene seleccionando en la máquina aquella duración de lavado adecuada al tejido y grado de suciedad de las prendas introducidas en el bombo.

- **Temperatura:** ayuda a potenciar la acción de los detergentes. Hay que adaptarla al tipo de tejidos a lavar.
- **Acción química:** productos limpiadores empleados (detergentes, blanqueantes, suavizantes, etc.).
- **Acción mecánica:** efecto del golpeteo y frotado de la ropa en el interior del bombo. Estas acciones son imprescindibles para que el agua y los productos químicos diluidos en la misma circulen libremente y favorezcan la penetración en los tejidos.

El proceso de lavado a máquina comienza con la clasificación de la ropa. Posteriormente, habrá que proceder a la carga de la máquina. En este paso es importante adaptar el peso de la ropa (en seco) a la carga que puede soportar la lavadora.

El siguiente paso es seleccionar los tipos de agentes limpiadores o productos a utilizar durante el proceso de lavado a máquina. Así, cada una de las fases requiere de la utilización de un agente diferente. Durante el prelavado, los productos empleados serán los blanqueantes y lejías. El lavado requerirá el uso de detergentes. Por último, durante el aclarado se aplicarán los productos suavizantes.

A continuación habrá que seleccionar el programa de lavado, teniendo en cuenta las variables especificadas (tipo de tejido y grado de suciedad). Así, se elegirá el programa que mejor se adapte a estas características.

Es importante tener en cuenta las instrucciones de uso del electrodoméstico, así como las indicaciones que los fabricantes de ropa incluyen en el etiquetaje. Así, se obtiene un lavado eficaz, garantizando el perfecto estado de la prenda.

El procedimiento de lavado a máquina tiene una serie de ventajas e inconvenientes, que se describen a continuación:

Ventajas	Inconvenientes
Optimización del tiempo invertido en limpieza	Mayor gasto de agua, electricidad y productos químicos
	La vida de los tejidos se acorta, ya que el grado de desgaste en el lavado a máquina es superior que en el lavado manual

1.4.1. Tipología de electrodomésticos: lavadora, secadora y lavadora-secadora

La primera máquina para lavado de ropa de la que se tienen datos constaba de un tambor en el que de forma manual se añadía agua y, a continuación, se diluía el detergente. El bombo giraba y, a través del uso de la acción mecánica (girado del bombo y golpeteo de la ropa contra el mismo), se favorecía la eliminación de las manchas y el lavado propiamente dicho.

El gran inconveniente de este sistema era que no realizaba aclarados, y esta fase debía realizarse manualmente. Lo mismo ocurría con el centrifugado. Para llevarlo a cabo, existían unas máquinas con forma de cilindro que realizaban únicamente la función de escurrido y centrifugado gracias al movimiento circular y continuo.

La tecnología en las **lavadoras** a nivel doméstico ha avanzado muchísimo. Como regla general, en una lavadora común se encontrarán, entre otras, las siguientes fases de ciclo de lavado: prelavado, lavado, lejido o blanqueado, aclarado y centrifugado.

En cuanto a las **secadoras**, se trata de máquinas utilizadas para el secado de la ropa después de haber realizado un lavado a máquina. Un dato importante a tener en cuenta a la hora de adquirir una de estas máquinas será que a mayor tamaño del tambor, mayor amplitud para que el aire pueda circular con facilidad en el interior, lo que consigue un secado más efectivo.

Por último, una **lavadora-secadora** es un tipo de máquina que realiza las funciones de ambas máquinas en un solo aparato. Están especialmente pensadas para hogares con poco espacio, en los que no sea posible la instalación de las dos máquinas.

1.4.2. Interpretación de manuales de funcionamiento de electrodomésticos

Todos los electrodomésticos del mercado vienen acompañados de un manual de funcionamiento y precauciones a seguir a la hora de ser utilizados.

Antes de adquirir una lavadora o una secadora, hay que considerar varios aspectos. En primer lugar, conviene tener en cuenta la **eficiencia energética** del electrodoméstico. Se trata de valorar su optimización en el consumo y su respeto al medio ambiente. Es decir, qué consumo eléctrico va a suponer el uso de ese electrodoméstico, y cómo repercute en la factura de la luz.

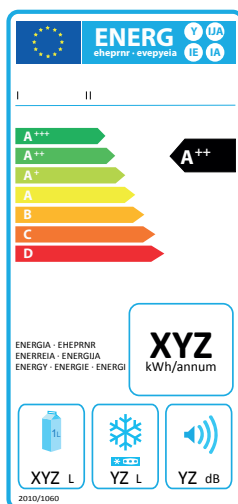
Asimismo, se debe tener en cuenta que la lavadora es uno de los electrodomésticos que más se utilizan en el día a día. Por tanto, su consumo ha de ser lo más bajo posible (A, A++ o A+++). Los fabricantes catalogan el consumo en letras, que van desde la A hasta la G. Se añaden hasta 3 símbolos de +, para diferenciar aquellos de mayor o menor consumo.

Ejemplo

Una lavadora con catalogación de eficiencia energética A+++ sería de muy bajo consumo. Es la categoría que más reduciría el importe de la factura de la luz.

Según la Directiva 2010/30/UE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 19 de mayo de 2010, relativa a la indicación del consumo de energía y otros recursos por parte de los productos relacionados con la energía, mediante el etiquetado y una información normalizada, el grado de eficiencia energética que figura en la mayoría de los electrodomésticos modernos se mide en una escala de siete grados, que son identificados por colores y letras. Así, los colores verdes y las letras A y B corresponden a electrodomésticos de mayor eficiencia energética. Por su parte, los colores rojos y las letras C, D, E, F y G corresponden a los equipos de menor eficiencia.

Los electrodomésticos de mayor eficiencia energética suelen ser los que mayor desembolso económico requieren en un primer momento, aunque este gasto se compensa con el ahorro posterior en la factura la luz. Está comprobado que un electrodoméstico de clase energética A puede llegar a consumir un 55 % menos que el mismo en una clase media (D, E o F por ejemplo).



En segundo lugar, el manual de funcionamiento de un electrodoméstico de lavado o secado da instrucciones acerca de diferentes aspectos, que se describen a continuación.

Así, para valorar la funcionalidad de una máquina de lavado, hay que considerar la **velocidad de centrifugado**, que hace referencia a la velocidad a la que gira el tambor de la máquina en la última fase del lavado. Las máquinas convencionales oscilan entre los 800 y las 1200 rpm (revoluciones por minuto). A mayor velocidad, mayor facilidad de secado.

En función de las necesidades de lavado de cada caso, habrá que tener en cuenta la **capacidad de carga**, es decir, el peso máximo que puede soportar la máquina en seco. Las lavadoras de uso doméstico más utilizadas soportan un peso que oscila entre los 7 y los 10 kg.

Además, cada máquina tiene su propia **programación**. A través de las opciones del menú se establecen los programas más adecuados en función del tipo de ropa que se va a lavar. Con esas preferencias marcadas por el usuario, la máquina ajusta de manera automática la temperatura, el tiempo y la dosis necesaria de productos químicos necesarios para el ciclo de lavado.

Por último, en el manual de funcionamiento figuran diversas opciones complementarias que pueden ofrecer las lavadoras o secadoras: planchado fácil, programa turbo (más rápido del habitual, con menor consumo de energía), opción de parado antes de la finalización del programa, etc.

A la hora de usar una secadora hay que considerar la **carga** que puede soportar. Normalmente varía entre los 3 y los 7 kg. Es importante tener en cuenta que la ropa introducida en la secadora está siempre mojada, por tanto, el peso que soporta va a ser siempre menor que el de una lavadora (cuyo peso de carga está calculado siempre en seco).

Además, habrá que considerar el **tipo de secado** que aplica la máquina. Aunque cada vez hay mayor variedad en el mercado, las dos más utilizadas son las de condensación, que recogen el agua utilizada en el proceso de secado en una bandeja que exige un vaciado con cierta frecuencia, y las de evacuación, que necesitan estar instaladas en una habitación aireada o con una salida al exterior, ya que sacan el vapor utilizado en la fase de secado a través de un tubo.